

**VÍCTOR M. GAVILÁN**

*La Nación Mapuche. Puelmapu ka gulumapu*  
Santiago de Chile, Editorial Ayun, 2007  
Registro de propiedad intelectual: 161.048

*Reseñado y comentado por*  
*Luís Cáceres Hidalgo y Patrick Puigmal*  
*Universidad de Los Lagos*

Existen momentos en que la rigidez estructural debe dejar paso a la flexibilidad, por lo mismo, hemos optado por introducir un comentario en nuestro sistema de reseñas. Aquello tiene un claro sentido, el libro aquí reseñado fue presentado personalmente por el autor durante los actos de apertura del año 2008 del Programa de Estudios y Documentación en Ciencias Humanas (PEDCH). Siendo así hemos querido rescatar tanto la personalidad misma del autor y el contexto de la presentación del libro como un complemento necesario para entender las implicancias y contenidos de su libro sobre la nación Mapuche. Dos académicos que estuvieron presentes en los actos de presentación, ahora se han reunido para realizar este pequeño trabajo de introducción al texto.

La presentación del libro de Víctor Gavilán "La Nación Mapuche" se realizó en el Chauracaví = reunión de murtas (Osorno) del Futahuillimapu (Grandes Tierras del Sur) en el mes de mayo del presente año, en la sala Gabriela Mistral del Campus Chuyaca (lugar de las Bandurrias) de la Universidad de Los Lagos

Cabe destacar que esta actividad programada por el PEDCH, permitió la presentación de la producción teórica-intelectual del Departamento de Ciencias Sociales de los últimos semestres, con una breve presentación de más de una docena de publicaciones. Al mismo tiempo fueron presentadas las investigaciones provenientes de jóvenes intelectuales, provenientes particularmente de la Carrera de Pedagogía en Educación Media con mención en Historia y Geografía, cuyo título es: "Amotinados, abigeos y usurpadores" siendo sus autores: Hernán Delgado, Eduardo Gallardo y Joel Lespai y trabajando como sus editores, los académicos Raúl Nuñez y Jorge Muñoz. En este trabajo se ven reflejados los esfuerzos que realiza el programa en promover la creación del conocimiento como una

base fundamental en la construcción de un ciudadano solidario y responsable.

En consecuencia la invitación hecha a Gavilán a exponer su trabajo no es obra de la casualidad, corresponde a una política de investigación científica que viene desarrollando el PEDCH; en efecto en su multi dimensionalidad del conocimiento humano y científico; se adentra en el conocimiento de la elaboración del pensamiento de la cultura indígena y Mapuche, lo que permite ver la realidad desde la perspectiva del otro en una relación dialéctica y en espiral.

Cabe destacar en esta presentación del libro de Gavilán, la interesante trayectoria de vida y compromiso desarrollada por el autor. En efecto, siendo muy joven se vinculó al movimiento cristiano revolucionario Camilo Torres. Esta organización de cristianos comprometidos con la liberación de los oprimidos del Continente y de Chile, resolvieron militar en las filas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), cuestión que fue resuelta en su congreso interno en 1968.

Siendo Víctor estudiante de Servicio Social de la Universidad de Chile sede Temuco; se incorporó activamente en los procesos de reforma universitaria y en los procesos de la reconceptualización del Servicio Social, inspirados en la Teología de la Liberación y en la pedagogía de los oprimidos impulsada por Paulo Freire.

Es en 1969, en que el autor comienza toda una búsqueda de su compromiso social, político, desarrollando un largo camino de compromiso con las luchas de su pueblo mapuche. En efecto, junto con otros dirigentes revolucionarios se da a la tarea de construir las bases ideológicas, sociales y políticas en la formación del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). Así comienzan las llamadas corridas de cercos; que no fueron otra cosa que la movilización del pueblo Mapuche por la recuperación de su territorio, que había sido usurpado por intermedio de la ocupación militar, por parte del ejército chileno a fines del Siglo XIX.

El golpe militar de 1973, si bien, colocó al movimiento político y social en una posición defensiva frente a la represión ejercida por las fuerzas conservadoras, no ha logrado constituirse en una derrota estratégica para las luchas de los Pueblos indígenas y mapuche.

Tampoco ha sido el prolongado exilio lo que ha impedido a Gavilán de presentarnos una historia, que por primera vez pretende ser escrita desde la cosmovisión y paradigma mapuche. Es esta perspectiva la que le da originalidad y fuerza a dicho trabajo. Su historial, avala de una manera muy coherente lo que desarrolla en su libro sobre la Nación Mapuche.

En conclusión, el PEDCH ha querido, de alguna manera compartir sus experiencias y conocimientos. Así, pues el lector acucioso tiene en sus manos por primera vez una obra radicalmente diferente que le ayudará a entender la historia desde la perspectiva del otro.

“En función del pensamiento indígena, esta historia de la nación mapuche deliberadamente no tiene capítulos. Se desarrolla en los marcos de un pensamiento histórico en espiral, círculos que se enlazan entre sí, y que el final del primero es el comienzo del segundo espiral y así sucesivamente avanzamos en el tiempo”. Esta frase propuesta por Víctor Gavilán en la introducción sirve de clave de comprensión no solamente para el texto que nos propone este cientista social originario de Cañete, exiliado en Calgary, Canadá, desde la década del setenta del siglo pasado, pero también para hacer entrar el lector en la metodología utilizada por el pueblo Mapuche para abordar y explicar su historia.

Debemos entonces dejar de lado, el pensamiento lineal o el cíclico clásico para entender la evolución de la humanidad, dos escuelas de pensamiento originadas en el continente europeo, y aceptar dicha estrategia elaborada por el “Hombre de la tierra” o, de manera más general, por los pueblos originarios. No faltaran entonces, a partir de tal concepto y tal afirmación, los numerosos debates, incomprensiones y polémicas intelecto-históricas inherentes a la puesta en duda de lo que, conceptualmente, ha sido aceptado e integrado sin debate alguno durante por lo menos los doscientos últimos años, los que corresponden, y ciertamente esto no debe nada al azar, a la creación y al desarrollo del llamado Estado Moderno. En esto, reside uno de los principales intereses de este texto: abrir debate y confrontar visiones; esto sin afán de generar conflicto pero más bien de hacer nacer conocimiento, reflexión y comprensión.

A juicio nuestro, su lectura permite también abordar algunos otros temas de gran relevancia en relación a la incomprensión evidente entre el Estado, la nación chilena y el pueblo mapuche como lo son, primero, el rol de los líderes comunitarios y, segundo, la relación entre tierra y hombre.

Francisco Mariluan, Juan Mañu Wenu y José Santo Kilapán, constituyen, entre muchos otros, los lonkos o los tokis a través de los cuales Gavilán redibuja la histo-

ria de la independencia y de la integración violenta de la Araucanía al territorio chileno, es decir concretamente casi todo el Siglo XIX. Explica con toda claridad su actitud política en general en defensa de la corona española o su rechazo a la integración al territorio del nuevo estado en creación. Aparecen así personajes bien diferentes en comparación a las descripciones propuestas por la historiografía clásica: personajes con pensamiento político, con lógica de comportamiento y con visión clara de su futuro como también de su comunidad en relación a los diferentes proyectos sociales que se les ofrecen o que elaboren. Una caracterización más profunda de tales líderes aportaría probablemente elementos notables y útiles para la construcción de la historia del pueblo mapuche; esta será tarea de futuros investigadores.

Por otra parte, el esbozo geográfico-territorial propuesto por Gavilán en relación a la redistribución de las tierras después de la muy mal llamada "integración" en 1881 aclara la injusticia flagrante que se construye legalmente para poder desalojar los ocupantes milenarios en pos de la instalación de emigrantes europeos más acordes a los cánones componiendo el imaginario identitario de los padres chilenos de este nuevo tipo de colonización. Un solo dato como para salir del discurso y para generar estudios temáticos: La repartición del "nuevo" territorio incorporado al conjunto nacional, se hace en una proporción promedio de uno a diez, otorgando 40 hectáreas a cada familia mapuche y 400 de las mismas a las familias europeas.

Con estos dos ejemplos, entre muchos otros que podríamos haber seleccionado a partir del libro, volvemos al fenómeno central de la espiral, es decir como podemos o debemos explicar problemas actuales a través del pasado: ¿Es factible considerar los líderes actuales del movimiento de recuperación de tierra como simples delincuentes, terroristas como los describen algunos, utilizando así un vocabulario similar al utilizado durante el Siglo XIX? ¿Es aceptable justificar la ocupación y posterior repartición y despojo por la simple aplicación de la ley sin considerar que dicha ley será vigente solamente hasta su reemplazo por otra? La historia nos demuestra con creces que tanto las construcciones jurídicas como las geográficas humanas no son nunca definitivas. Por lo tanto, "es el pensamiento histórico que nos debe llevar a la transformación de nuestras realidades" (p. 23). Según Gavilán, este pensamiento se construye en espiral, es decir que los ciclos nunca se terminan porque la conclusión de cada uno es la introducción del siguiente.

El historiador encontrará otro interés en este texto: de la espiral 7 a la 15 (pp. 167-331), Gavilán reproduce numerosos documentos originales, jurídicos, relacionados a las organizaciones indígenas, políticos, culturales, de resonancia internacional del tema mapuche entre otros; Aquellos serán de gran utilidad para cualquiera investigando la historia del pueblo mapuche durante principalmente el Siglo XX. Solamente un plus más para el ávido lector de tales temáticas.